

Hacete oír. La dimensión política de la participación cotidiana juvenil.

Autores: Fernando Silva silvasusena@gmail.com , Martín Martínez Puga martinmpuga@gmail.com

Organización Social “El Tejano”

Mesa de trabajo: Experiencia juvenil contemporánea

Resumen

Este texto pretende presentar primeras líneas de análisis de la etapa inicial de la investigación “Hacete oír” que trabajó en torno a la pregunta guía ¿Cuál/es es la dimensión política de participación cotidiana de los adolescentes y jóvenes? La propuesta de construcción de conocimiento surgió como línea fundamental de la organización social “El Tejano” del barrio de La Teja ubicado en el oeste Montevideano.

El proceso estuvo diseñado a través de metodologías participativas de investigación, construida en diferentes niveles. En primera instancia en la delimitación de la pregunta que se construyó con todos los participantes y trabajadores de “El Tejano”, a su vez, en una segunda, una grupalidad conformada por participante de la organización se propuso reflexionar, redefinir y profundizar en torno a los conceptos bases del problema de investigación con la intención fundamental de generar nuevas categorías de análisis no rígidas, que permitiera abordar nuevas conceptualizaciones y nuevas realidades.

Para ello, fuimos construyendo una propuesta metodológica que se centró en las interacciones y en la diversidad de grupos de jóvenes. Esta, se fue generando a través de la conjunción entre el interés de conocer las categorías fundamentales y los intereses y manifestaciones de las grupalidades participantes que íbamos conociendo.

Así, se fueron generando posibilidades de encuentro, de intercambio y de participación de diversas grupalidades, tanto a partir de sus discursos como en el desarrollo de diferentes acciones en el espacio público. Participaron grupalidades conformadas a partir de diferentes intereses y prácticas: una comparsa de candombe, grupos musicales de reggae, de hip hop y de cumbia, un gremio estudiantil de educación secundaria, un grupo de skateboard, un grupo que interviene las veredas de la ciudad y un equipo de fútbol femenino.

Del trabajo realizado en conjunto con los adolescentes y jóvenes, surgen cuatro primeras líneas de análisis: las grupalidades y su conformación, el uso de la TIC y la mediación tecnológica, el reconocimiento de los “otros” en los procesos de subjetivación y las percepciones e ideas sobre el concepto de participación.

En este artículo planteamos un primer desarrollo y nuevas interrogantes que propulsarán nuevas etapas de investigación-acción.

Hacete oír. La dimensión política de la participación cotidiana juvenil.

La intencionalidad investigativa: diversas interacciones – Interacciones diversas.

El “Hacete Oír” se ha definido como el proyecto transversal de la organización social “El Tejano” dado que, como concepto, explicita la intención de promover diversas manifestaciones e inquietudes juveniles. El Tejano es una organización de más de 25 años de existencia de la zona oeste de Montevideo y que desarrolla diversas acciones en tres áreas fundamentales: Cultura, Educación y Comunicación.

Proyectos y espacios juveniles, medios de comunicación locales, actividades y acciones para la promoción de diálogos interculturales marcan la cotidianidad de la organización y desde donde surge la pregunta central de investigación. A partir de la necesidad cotidiana de visualizar las diferentes formas de participación juvenil y su dimensión política, de generar conocimiento que permitan construir metodologías creativas y diálogos fundamentados con actores decisores de políticas públicas es que se acuerda realizar el proceso de investigación que describiremos brevemente en este artículo.

Construir conocimiento en relación a la participación cotidiana de los y las jóvenes y sus posibilidades de transformación en el ámbito de lo público planteaba el desafío de incluirnos en diversas interacciones del ecosistema comunicacional cotidiano juvenil, dialogar en diferentes espacios y circuitos, y con diferentes discursos y acciones que no ingresan en los mapas de recorridos más institucionalizados. A su vez, un ejercicio de interpelación de conceptualizaciones y acciones desde los equipos técnicos que trabajan cotidianamente en la organización, y parte del equipo motor de la investigación, dado que interpelar los conceptos de participación y de transformación política a su vez era interpelar las acciones educativas que se proponen en los proyectos juveniles cotidianamente.

Esta afirmación refleja la “mirada” metodológica y epistemológica que nos propusimos, un punto de partida de conceptualización del conocimiento que busca conocer los fenómenos sociales desde la mirada de sus participantes y se centra en la interacción con el otro, entre las grupalidades como instancia de construcción de realidad y sentidos sociales. Se buscó la descripción como elemento distintivo de las ciencias sociales tradicionales y parte de diversidad de la experiencia humana como elemento constitutivo de la sociedad que permita de ese modo evitar generalizaciones etnocéntricas y epistemocéntricas.

Nos propusimos construir categorías desde la mirada de los diversos participantes, visualizar a los jóvenes y las construcciones de ciudadanías, los debates públicos, sus narrativas en la construcción en el espacio público, es también, visualizar zonas de contacto con el mundo adulto, formas de construcción y de deconstrucción de mecanismos de generación de ciudadanías

Para ello, diseñamos una propuesta que planteaba diversas interacciones y que contemplara las acciones y discursos de los y las jóvenes participantes. Entrevistas exploratorias y en profundidad con las grupalidades participantes, generación de diversos intercambios mediados a partir de pequeños audiovisuales entre los grupos donde en los diálogos planteaban posturas e interrogantes sobre los temas centrales, actividades en espacios públicos y encuentro de intercambio de expresiones para profundizar y proponer construir conocimiento desde las acciones y no solamente desde lo discursivo.

Una invitación a construir conocimiento desde lo participativo, desde las posibilidades de hacer y decir, pero también de construir el proceso, por ello, optamos, no sólo contactarnos nosotros sino también a partir de las interacciones de las grupalidades participantes, de esta forma un grupo nos fue llevando a otro que conocía o que le parecía interesante su actividad, con la intencionalidad que la propuesta metodológica propusiera la capacidad de agencia de los y las jóvenes en el proceso de generación de conocimiento. “La agencia se refiere no a las intenciones que la gente tiene en hacer cosas, sí a su capacidad de hacer esas cosas en primer lugar (por eso la agencia implica poder). Agencia se refiere a los eventos de los cuales un individuo es un autor, en el sentido de que un individuo podría, en cualquier fase de una secuencia dada de conducta, haber actuado de manera diferente” (Giddens, 1986, p. 9)

“Decís: están ahí...”. Las grupalidades

“Los jóvenes no están por fuera de lo social. Sus Formas de adscripción identitaria, sus representaciones, sus anhelos, sus sueños, sus cuerpos se construyen y se configuran en las “zonas de contacto”(con lo social). “Hay un cambio fundamental en este sentido, ya que en la modernidad la experiencia ha sido considerada como una dimensión mediadora “para”, la experiencia como una dimensión habilitante “para”, un “mientras tanto”; hoy día, la experiencia se constituye en un espacio valioso por sí mismo” (Reguillo, 2012 p.140)

Son las construcciones grupales (matrizados por las estructuras fundantes de las que provienen sus integrantes), y los vínculos que se construyen y/o resignifican allí, los que posibilitan las diferentes formas de “hacer” y de “pensarse” de los y las jóvenes participantes de los grupos con los que trabajamos.

La eventual heterogeneidad en la conformación grupal consolida “habitus” sociales o habilita modificarlos, en un momento de ambivalencias, confrontaciones con el mundo adulto, y búsquedas de sentidos del ser adolescentes y jóvenes.

La participación nace de la posibilidad de encontrarse con otros, es en ese primer nivel de interacciones que se construyen los primeros significados fundantes. En esta dimensión hay concordancia en los discursos entre los grupos, somos así porque somos nosotros que compartimos esta actividad y/o este espacio.

A partir de esta narración concordante, se genera la posibilidad de ser parte de la esfera pública desde una diversidad de formas de habitar y organizarse, muchas de ellas independientes a las políticas públicas o a las instituciones planteadas para que “estén” los y las adolescentes y jóvenes.

En este estar en el espacio público, en diversas actividades socioculturales, las grupalidades plantean diferentes posturas en cuanto a las formas, objetivos y actividades que realizan. Dichas miradas, cuestionan a las categorías clásicas de participación.

*“En un principio no nos conocíamos entre nosotros, o sea de nada, de nada de nada...se acercaban al Nico (quien comenzó pintando la vereda de su casa), y le decía está de más, decime porque a mí me re cuelga. Y ahí fue la gente que se le acercó...yo me acerqué por el tema de audiovisual, porque me gusta hacer videos, y después terminé sumando a dar una mano dentro de lo que puedo”*¹ la posibilidad de conformarse como grupalidad surge a partir de una actividad concreta, de la posibilidad de hacer algo

¹ Integrante grupo que interviene las veredas de la ciudad

que me “cuelga”. Pintar las veredas genera una posibilidad de transformar el espacio que despierta interés pero también es su estructura abierta de inclusión la que permite “acercarse”. Me incluyo desde lo que sé hacer, o de lo que me gusta o me gustaría hacer, no están delimitadas previamente las forma de participación.

Luego, en el transcurso y en el devenir de las diversas interacciones, se van generando otras actividades y responsabilidades que se van adquiriendo *“después terminé sumando a dar una mano dentro de lo que puedo”*

Entonces, un hacer en común va permitiendo construir un nosotros o un nosotros va permitiendo el hacer juntos *“No es una banda que se formó a través de un aviso, fue un grupo de amigos que a uno le gustó un instrumento, alguno tenía algún conocimiento del instrumento, otros no sabían nada como yo en particular”*²

Esta primera dimensión de interacciones van construyendo sentidos de pertenencia “nosotros” y de organización hacia un objetivo, para qué(s) que, generalmente de forma implícita, más planteadas desde la acción que desde una posición de partida, proponen alternativas de relacionamiento en la esfera pública.

La noción de la juventud como espacio de moratoria social, donde ir construyendo trayectorias de formación hacia una adultez productiva e incluida (o excluida) , una juventud mirada como proceso desde la instituciones más tradicionales es cuestionada por las palabras de este grupo de jóvenes, donde la juventud es un estado, soy joven y es la acción que me permite serlo *“Yo creo que los adultos se olvidaron que siempre estar pensando a futuro te saca un poco, de que vos lo que tenés que estar haciendo es estar sintiendo este momento...Ni siquiera pensás, cuando vas allá en la próxima cuadra, vos estas en la cuerda (de tambores) , decís tan, es ahí...”* *“Conocés a uno, y como conoces a uno, te juntas con el otro, y así así así, hasta que estas con todo el grupo y ahí todo bien. Yo vine ese domingo que caí por unos conocidos, Yasmin y con él y el gordo y ta me puse a bailar, así de la nada.”*³

El espacio público es una construcción social y cultural donde se manifiestan los posibles relacionamientos que se van recordando continuamente en las interacciones sociales. Las plazas y las esquinas son espacios tangibles de estos acuerdos (o desacuerdos) donde los adolescentes y jóvenes suelen ser “nombrados”, desde los discursos adultos, en relación con la amenaza y en menor medida con la protección. En estas plazas, esquinas y callejones encontramos diversas interacciones que no solo son soporte de las grupalidades sino que les permiten constituirse como tal *“Si está lindo sabes que tenés que venir porque siempre alguien va a haber... acá nos juntamos siempre porque es el lugar de encuentro pero a veces nos organizamos y vamos para otros lados”*⁴.

Diversos grupos transforman los espacios públicos: un grupo de jóvenes de diversos barrios cantan rap en ronda en el callejón de la Universidad, se construye un equipo de fútbol femenino autónomo a partir de la propuesta de una plaza de deportes y están continuamente en la canchita de allí, un grupo de muchos jóvenes se encuentran en la plaza de su barrio y a partir de allí generan una banda de reggae, un cuadro de fútbol y una comparsa.

Mientras tanto explican, que sienten, que en con sus acciones, refuerzan y cuestionan la mirada de “amenaza” *“Hay un preconcepto porque escuchan una ronda y ven a dos que se están bardeando y lo*

² Integrante grupo musical de cumbia

³ Integrante comparsa de candombe

⁴ Integrante grupo de skateboard

que no saben es que lo hacemos como amigos. Y ya está el clásico estereotipo “los raperos son pendejitos mal hablados que lo único que hacen es putear”... Hay rondas que pueden ser de crítica o de lo que sea, y puede haber batallas que son competencia, que básicamente son como una pelea con rap, en vez de agarrarnos a piñas nos agarramos a las palabras”⁵

De la plaza al whatsapp, relación jóvenes tecnología.

A partir de las diferentes entrevistas y observaciones realizadas se pudo visualizar que todas las grupalidades utilizan la virtualidad y la mediación tecnológica (celular inteligente, redes sociales, etc.) ya sea para organizarse, para intercambiar ideas, para dar a conocer lo que hacen y lo que son o para seguir relacionándose.

“Nosotros tenemos un grupo de facebook interno donde no debatimos sino de generar reuniones. Están para algunas cosas y son herramientas super necesarias, es mas hoy tenemos pintando las veredas gracias a facebook de otra manera no lo hubiésemos podido hacer.”⁶

Sus formas de relacionamiento, de organización como grupalidad e incluso los sentidos con relación a la idea de participación corresponden y constituyen formas propias de uso de las tecnologías.

Así por ejemplo el grupo que interviene veredas “muestra” cada una de las actividades que realiza en el espacio público a través del facebook. Y plantean que esta red social es parte de su conformación como grupo, ellos se conformaron a través del facebook, al que le parecía interesante el movimiento porque pasó por ahí o simplemente lo vio por Facebook, también podía hacer su primer contacto por ese medio.

A su vez, es interesante observar que todas las grupalidades poseen facebook donde cuentan quiénes son y que hacen con sus “amigos” y a otros no tan amigos.

¿A qué se debe esta necesidad de mostrar a través de las tecnologías lo que hago y lo que soy, ese ser y estar en el mundo? A propósito la subjetividad contemporánea y digital (Paula Sibilia), es decir las formas de ser y estar en el mundo que construyen sentido y se construyen en la relación con los otros, necesita la mirada del otro. Nos construimos en función de la mirada de los otros, parecería ser que si no hay un otro que me observa al cual “le gusta” lo que digo, no existo, es decir hago o muestro en definitiva lo que soy. Pero esta nueva manera de ser no es producto de la tecnología, contrariamente a lo que piensan los deterministas tecnológicos, sino que es producto de una trama compleja que se constituye a través de vectores políticos, económicos y sociales como tantos otros procesos sociales en lo histórico.

De esta manera las redes sociales y TICS se consolidan como herramientas funcionales a esta nueva forma de ser y estar en el mundo. Nueva forma de ser que atraviesa las diferentes dimensiones de la vida cotidiana y no solo las tecnologías.

“Hay un grupo de WhatsApp tiene los pibes, y después otro de Vladimir Roslik y también hay otro también en Facebook, hay otro grupo de los pibes. Y después está el de Vapahe y el de Vladimir también”

“Siiii. Pa el de WhatsApp lo tenés que desconectar de tanto atomizando todo pi, pi y te suenan los cosos. Se habla mucho del partido de futbol. Pero también de cumpleaños y se cambia el título, y es “feliz cumpleaños...se llama, “El Oreja” El Alonso, El Unga El Mini Franco, El Frasco Grande,. El frente, todos

⁵ Integrante grupo Hip Hop

⁶ Integrante grupo que interviene las veredas de la ciudad

tienen nombre, El Tapicero, El Albóndiga, El Diente, El Choclo, El Fosforito, y todos tienen nombre mutables. Fosforito también es el Petraca, El Petardo y El Esqueje. El Frasco también es El Chasco, El Vinia, El Chicorito. PelucaMargot, anda derivando, es el juego de las palabras. Horas diciendo nombres pelotudos (como en la plaza).”⁷

El relacionamiento en lo virtual ya sea a través del WhatsApp o el facebook es otra forma de uso que se le da a la tecnología. El grupo de WhatsApp plantea Vapahe es la continuidad de la plaza como espacio de relacionamiento. Las concepciones tradicionales de diálogo y comunicación y espacio-temporales, como dimensiones que caracterizan la construcción del ser joven, se ven modificadas por las nuevas lógicas de lo virtual. Lo virtual se consolida como espacio de construcciones intersubjetivas, ya no es el cara a cara la única forma de subjetivación, de conformarse como joven.

“Se haga un lugar para que podamos andar nosotros”. El reconocimiento.

Un aspecto fundamental que surge en las diferentes actividades, y que no habíamos contemplado como un eje importante de trabajo, es la búsqueda de *reconocimiento* por parte de los grupos.

El reconocimiento en los discursos y acciones aparece como un elemento central, aunque por quien o quienes ser reconocidos varía según la grupalidad y sus particularidades. Las posibilidades que otros lo reconozcan los define, los transforma o construye tensiones en cuanto a los para qué de sus actividades.

En este sentido, se refuerza la idea ya desarrollada de las subjetividades contemporáneas, donde en una trama compleja de vectores políticos, económicos y sociales las miradas de los otros cada vez son más influyentes en las diversas formas de constituirse.

Las grupalidades mientras más se afianzan y se constituyen, más generan significados para su actividad, y por lo tanto empiezan a necesitar relacionamientos con otros donde su narración de la realidad sea validada.

Esta validación a veces los transforma, sus objetivos se adaptan a las enunciaciones aceptadas, otros, ingresan en tensión, se sienten cuestionados y cuestionan, delineando potencialidades de transformación, de incidencia política en procesos híbridos de aceptación, desilusión y propuesta.

Las experiencias plantean diferentes dimensiones en relación a intentar transformar esa trama compleja de posibles reconocimientos, en este sentido una primera respuesta es la transformación de su entorno: *“Hay gente que pasa y te putea tipo “guacho estás todo el día al pedo acá” (y personas) que te dicen: pa que zarpado o te tira para adelante y se cuelgan a hablar.”⁸* y es en ese sentido, en la necesidad cotidiana de reconocimiento, que se plantea la urgencia de que se conozca lo que realizan, sospechando o sabiendo que la relación conocimiento- reconocimiento es fundamental para la inclusión ciudadana «Una de las formas de exclusión ciudadana se da en la desposesión del derecho a ser visto y oído» (Martín Barbero, 2013)

“Cada uno tiene sus cosas para decir (cada rapero) pero también tenemos nuestro fin común, diversificar el rap.”⁹

“No hay distinción de “bueno estos son del Prado y estos son de tal lugar”, la idea es que sean uno porque la idea es que el deporte en general vaya a lograr algo, que sea reconocido y se haga un lugar

⁷ Integrante grupo musical reggae

⁸ Integrante grupo de skateboard

⁹ Integrante grupo Hip Hop

para que podamos andar nosotros porque no tenemos, porque en la calle pasa tránsito, y acá hay gente que se manda contramano y hay gente que baja rápido y hasta que no cobre uno de nosotros, no van a cambiar las cosas, parece”¹⁰

Son estos relacionamientos complejos de posibilidades/imposibilidades de decir pero sobre todo de que se escuchen, donde la incidencia política se incluye en mecanismos contradictorios. En ocasiones encuentran la posibilidad de ser escuchados, si manejan las herramientas para mediar “sus narrativas” con las instituciones “ahora hacemos proyectos y empezamos a ver la pintada también como un trabajo”¹¹o sin ellas, se quedan en la demanda entre el mercado, la ciudadanía y las diferencias sociales.

“Hay mucha discriminación desde lo social, lo que es la clase social, la gente tiene un concepto de que la persona que toca cumbia es un vago, se droga, sale a robar, que no tiene educación y por ejemplo en esta banda hay algunos que tienen liceo aprobado, facultad, unos terminando el liceo, unos estudiando mecánica, herrería...más que nada (sucede) por la zona, te puedo asegurar, y capaz ahí estoy discriminando yo, lo escucha alguien de Carrasco, Pocitos y se tapa las orejas” “En Uruguay es puro rock y candombe, se cierra ahí y la plena es uruguaya. En algunos momentos la banda estuvo a punto de dejar, dijimos esto no da para más. Si lo hacemos ahora es solamente por un tema de juntarnos cuando se puede por un tema de que nos gusta la música y más nada”¹²

“A la palabra pública se accedía por representación y siempre a condición de aceptar una reglas y unos modos de enunciación. Lo público, es decir, el territorio del encuentro colectivo, se convirtió así en simulacro del espacio para decir las diferencias.” (Reguillo, 2000 p.76) Tu cumbia plantea que su enunciación, su música, es representación de lo no representado, entonces el reconocimiento queda exclusivamente en el mercado, en el circuito de plena y cumbia, donde no encuentran herramientas diferentes que la que ese circuito plantea.

En el intercambio entre este grupo y la banda de reggae surge esta discusión y una respuesta que plantea otras perspectivas de agencia, de posible transformación, la manifestación expresiva:

“Yo diría que está bueno que por lo que dicen tienen mucho de lo que quejarse y mucho que decir, eso es algo que impulsa mucho la música cuando hay una queja algo que querés cambiar pero que se enfoquen menos en el mercado y más en otras cosas que piensan acerca de la música que puedan aportar para cambiar. No sé si en la música que hacen plasman todas esas cosas que ellos dicen ahí, usar la música como vector para la música.”¹³

Entonces, si partimos que “lo político tiene que ver con el cuestionamiento de hechos sociales, de aquellos que parece ser natural e incuestionable desde el punto de vista de lo social” (Slater, 2001 p.417) las diferentes manifestaciones ocupan la esfera pública buscando reconocimientos que les permita ser, que les permita decir pero también ser escuchadas porque el sentido final de su propuesta también lo construyen (y cada vez más) los otros.

En esta realidad, se sienten invisibilizadas (o con poco reconocimiento) y, como vamos a plantear a continuación, no se visibilizan a sí mismas como actividades de participación ni transformadoras, pero a su vez reclaman posibilidades de cambio a través de canciones, grafitis y en pequeñas acciones cotidianas. Estos mecanismos plantean una dimensión política de transformación por la presencia en

¹⁰ Integrante grupo de skateboard

¹¹ Integrante grupo que interviene las veredas de la ciudad

¹² Integrante grupo musical de cumbia

¹³ Integrante grupo musical reggae

algunos espacios y la ausencia en otros (con una representación “reconocida” y legitimada de participación juvenil).

“El hombre subestima mucho. Al principio como que no quería jugar fuerte, hasta que se dieron cuenta que nosotros jugábamos... Eso de suave porque es una mujer, te lo dicen no para cuidarte sino es como para subestimar y ta, después cuando les empezamos a ganar se dieron cuenta que ta, que nos tenían que jugar de igual a igual.”¹⁴

“Juntamos los tambores y nos manifestamos por no a la baja, un amigo que viene acá, participa en la comisión y nos parecía bien y además nos ayudamos los que estamos en la misma, juntamos a 300 personas en la plaza”¹⁵

Los reconocimientos están dirigidos a la posibilidad de reforzar el sentido compartido en la conformación como grupo, el que puede cuestionarse si no es logrado, la posibilidad de “estar en la misma” pero desde su lógica. Algunos sienten que pueden participar (y lo hacen) en las actividades para jóvenes o mediadas por alguna institución pero es mucho más complejo desde sus manifestaciones porque quizás tampoco logran generar procesos de conocimiento, reconocimiento y de comunicación entre ellos.

“Hay cosas que solo llegan a un grupo reducido, no te enterás, en este momento andá a saber cuántas hay, hay movidas solas de jóvenes que nadie se entera, al ser jóvenes nosotros (los que organizan) no nos dan muchas herramientas para difundir lo que se hace, porque somos jóvenes... “ta están en la adolescencia” , por eso, no tenemos a veces la posibilidad de nuclear a todos los jóvenes... muchas veces son jóvenes de distintos centros (hablando de la carrera “ser joven no es delito” y su convocatoria a través de organizaciones) si sos un joven que no perteneces a ningún centro lo más seguro es que no vengas”¹⁶

“Si no le mostrás que podés mover la pelota...”. Ideas de participación y de transformación de los grupos.

En este punto nos proponemos analizar los discursos sobre participación presentes en las diferentes grupalidades para ir a al encuentro de los sentidos presentes sobre esta temática.

Dentro de las prácticas y acciones cotidianas de estas grupalidades juveniles nos encontramos con diversos sentidos con relación al concepto de participación. Esta participación, estas acciones políticas transitan por diversas formas, espacios y sentidos. Desde la plaza de deportes a las redes sociales, desde el uso de acciones directas que cuestionan el orden instituido en lo cotidiano a formas más tradicionales de vinculación a los sistemas de participación política.

En esta pluralidad se visualiza en los discursos una mirada hegemónica que aprueba y visibiliza algunas formas de participación en desmedro de otras. Esta mirada coloca a la participación dentro de vías institucionalizadas de acción política y son acciones que tienen el objetivo explícito y manifiesto de incidir en los asuntos públicos.

¹⁴ Integrante grupo de fútbol femenino.

¹⁵ Integrante comparsa de candombe

¹⁶ Taller de intercambio de grupalidades

“La época que yo hacía el liceo estábamos más politizados tal vez, que no lo veo tanto en la juventud de ahora, antes era mucho más politizado”¹⁷

“los jóvenes que no saben lo que es el INJU o los proyectos no tienen ni idea”¹⁸ dice un integrante del Gremio de Secundaria haciendo referencia a la poca participación juvenil.

De esta manera las prácticas sociales y la acción política que las grupalidades realizan en los espacios en los que tienen lugar sus interacciones no se visualizan como participación o construcción de realidad social. Mirada que deja de lado su capacidad de agencia de construir discontinuidades en la trama social.

Otra idea presente en el discurso hegemónico observado sobre participación es la acción y transformación ligada al discurso, lo racional y el consenso: *“intentar hablar a los amigos, a la gente que te rodea, convencerlos, con mis amigos siempre hablamos tenemos distintos pensamientos, intentar que la gente cambie la cabeza, sacar conclusiones propias y no lo que la gente te dice.”¹⁹*

De esta manera, está presente en el discurso y en el hacer, formas unidireccionales de relacionamiento con el otro, “sino te acercas es porque no sabes lo que es realmente”, “sino participas es porque no querés participar”, pero en ningún caso se interpela la mirada propia que trata de establecerse como legítima a través del discurso y el consenso.

“Siempre la gente que está activa dentro del liceo es la que tiene ciertas sensibilidades que no la tiene el resto del grupo” Son los de artístico, los limados.”²⁰ “Los que integramos el gremio somos como la especie diferentes, los raritos”²¹

Forma de relacionamiento y construcción de un “otro” que se reafirma en la idea de la existencia de un solo orden de lo político, un cierto sentido que coloca a los otros jóvenes en un lugar inferior, son desinteresados, etc., invisibilizándolos, restos de vías institucionales hegemónicas de participación que están presentemente en el discurso de muchas de las grupalidades, cuando se les pregunta o se conversa sobre ella de forma explícita.

Luego de una primera aproximación a la idea de participación más ligada a las vías institucionales surgen tímidamente en los discursos como contrapunto algunos esbozos de otras formas de participación y de construcción de la realidad social. Formas de participación que se relacionan con contextos más próximos a los jóvenes, el barrio, la esquina, lo virtual y que se plasma en acciones concretas que transforman la cotidianeidad.

“En el entorno de la plaza sí se cambió, antes no veían jugar tanto a la mujer, nosotras trajimos eso de jugar y ahora...Si no le mostrás que podes mover la pelota no te creen, si le mostrás es como que te ganas el respeto”²²

Otra forma de participación ligada a la capacidad de agencia, de construir realidad de los jóvenes es la que se ve en el grupo de reggae quienes a través de la música y prácticas sobre todo artísticas

¹⁷ Integrante Grupo que interviene las veredas de la ciudad

¹⁸ Integrante Gremio estudiantil de educación secundaria

¹⁹ Integrante Gremio estudiantil de educación secundaria

²⁰ Integrante Grupo que interviene las veredas de la ciudad

²¹ Integrante Gremio estudiantil de educación secundaria

²² Integrante grupo de fútbol femenino.

vinculadas a valores y sentidos de su cotidianeidad, la cultura de la plaza, articulan arte y cultura que los enfrentan a miradas hegemónicas sobre el espacio público y el ser y estar para el mundo adulto.

“Que implica si bien dar una conciencia general de lo que nosotros somos, cada ocupa un lugar dentro de ese grupo que es importante, entonces como que nosotros nos dedicamos a hacerle temas a nuestros amigos, que las letras están referidas a su propia historia de vida.

Así como el Alon Son, o el Chico Migrania, uno que toca en los tambores o los Pibes de la plaza también. Y ahí contamos las cosas que nosotros hacemos en la plaza, y el papel o rol que cada uno cumple así, cada uno es re importante, en la esencia de la cadena de la conciencia general, todos somos una conciencia, entre los pibes a nivel general, cuando se toma una decisión un veredicto, es a nivel de todos, Hay como una conciencia de Bladimir.”²³

En definitiva, se visualizan diversas formas e interacciones que constituyen identidades, subjetividades en el relacionamiento cotidiano con el otro y en tensión con normas y valores instituyentes.

Estas formas interpelan el sentido de participación tradicional, construyendo otro sentido de participación y acción que no surge de prácticas políticas que pretenden fundar de forma explícita nuevas formas sociales sino de diferentes formas posibles de ser joven que tensionan lo instituido y generan, al menos, la posibilidad de transformación (aunque en ocasiones no sean las esperadas para los actores que promocionan procesos de transformación política juvenil).

De lo que se desprenden interrogantes que despiertan otras alternativas de construcción de conocimiento y de metodologías que planteen otras formas de posibles reconocimientos: ¿Cómo reconocer las manifestaciones juveniles sin transformar sus dinámicas cotidianas? ¿Cómo visibilizar posibilidades de transformación sin incluirlas dentro de conceptualizaciones de participación más instituidas? ¿Qué acciones plantearnos para que en el ecosistema comunicacional ingresen las manifestaciones juveniles en la discusión en el espacio público? La primera respuesta parece ser la interpelar/nos desde el mundo adulto y sus lógicas de participación, de incidencia política y construcción de ciudadanías con la intención de construir otros diálogos posibles.

²³ Integrante grupo musical reggae

Bibliografía:

Álvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad. Herramientas para la investigación*. Montevideo: Liccom-Udelar.

Giddens, Anthony (1986) "The constitution of society" Cambridge: Polity Press

Martín Barbero, J. (2009). *revistateina.org*. Recuperado el 15 de setiembre de 2013, de <http://www.revistateina.org/Teina4/dossiermartinbarbero.htm>

Mata, M. C. (2006). Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación. *Fronteiras - estudos midiáticos* (VIII), 5-15.

REGUILLO, Rossana.(2012) Navegaciones errantes: De músicas, jóvenes y redes: de Facebook a Youtube y viceversa.*Comun. soc* [online]. n.18, pp. 135-171. ISSN 0188-252X.

REGUILLO, Rossana.(2010) Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios. En revista *Diálogos*. Pp 74-86

Rincón Omar (2013) Las narraciones colabor-activistas: Las identidades otras como innovación mediática" en revista *Dixit* pp 04-15.

Sibilia, Paula, (2008) *La intimidad como espectáculo* - Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Slater, David (2001) "Repensar la especialidad de los movimientos sociales: fronteras, cultura y política en la era global" en *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá, Tauros.